

LA VIGENCIA DE PAULO FREIRE EN LA PEDAGOGÍA SOCIOCRÍTICA

Jhonny Jaldin Delgadillo¹

Resumen

Este pequeño artículo, pretende ofrecer algunos argumentos al lector sobre el aporte realizado por P. Freire a la educación pública, otorgándole a éste, el valor político social que habitualmente y por muchos años ha sido soslayado, a través, de su instrumentalización como aparato ideológico del Estado.

Es por Freire que los educadores encontramos mayor claridad de las asimétricas relaciones de poder que se dan entre sectores poblacionales de la sociedad civil y diversas instancias de autoridad constituidas en los países, además de las deliberaciones que enfrentan estas maneras de concebir la realidad para abrir la posibilidad de modificarla sin violencia, desde los escenarios pacíficos de la educación sociocrítica.

La pedagogía sociocrítica y la educación popular como fundamentos teórico pedagógicos para la transformación social.

Uno de los principales precursores de la Pedagogía Crítica-social fue Paulo Reglus Neves Freire (1921-1997), destacado educador brasileiro, que trabajó de manera comprometida con los miembros de las poblaciones con un bajo nivel de vida, quienes finalmente a lo largo de su trayectoria, fueron sus "educadores" permanentes, los inspiradores de su pedagogía, de sus concepciones teóricas, de sus prácticas y, sobre todo, de su perfil de educador. A ellos, les declara su esperanza y su fe de que las circunstancias adversas pueden cambiar para construir hombres nuevos y una sociedad renovada.

De hecho, su trabajo ha servido de inspiración en numerosas circunstancias sobre todo otorgando insumos valiosos a la Teología de la Liberación y a la Educación Liberadora impulsada por la Iglesia Católica. Así lo describe el

¹ Licenciado en Ciencias de la Educación. Docente en la Universidad Mayor de San Simón.

texto que recoge las conclusiones de la Segunda Conferencia del Episcopado Latinoamericano, realizada en la ciudad de Medellín, Colombia, en 1968: “Nuestra reflexión, sobre este panorama, nos conduce a proponer una visión de la educación más conforme con el desarrollo integral que propugnamos para nuestro continente; la llamaríamos la “educación liberadora”; esto es, la que convierte al educando en sujeto de su propio desarrollo”².

La Pedagogía Crítica tiene su origen en la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, y plantea la necesidad del empoderamiento ciudadano a través del control de sus dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales. Sus autores más renombrados afirman que “estos objetivos pueden alcanzarse solamente mediante la emancipación, proceso a través del cual las personas oprimidas y explotadas se constituyen en sujetos empoderados capaces de transformar, por sus propios medios, sus circunstancias”³.

Adopta el nombre de Teoría Crítica por su toma de conciencia crítica problematizadora de las relaciones sociales como elemento emancipador. Dicho elemento fue traspolado a la educación por Paulo Freire, dando lugar al nacimiento de la Pedagogía Crítica, donde el proceso de enseñanza-aprendizaje adquiere un carácter fundamentalmente deliberativo y emancipador de cualquier instancia de control o de poder arbitrario ejercido contra la dignidad y libertad humana, ya sea político, institucional, organizacional u otro.

En este contexto, su mayor acercamiento hacia la defensa y reivindicación de los Derechos Humanos se produjo a través de la educación popular desarrollada en y con los movimientos sociales, para algunos también denominados movimientos de educación popular como los movimientos de trabajadores, movimientos por la paz, movimientos feministas, movimientos por la reivindicación de los derechos de las minorías y, desde luego, los movimientos ambientalistas.

Así se vienen configurando los escenarios deliberativos para “hacer” y “rehacer” permanentemente el mundo “a través del diálogo, las personas aprenden y toman conciencia de que son sujetos de derechos, y aprenden cómo trabajar por su propia liberación”⁴. Desde este enfoque, cualquier tipo

² II Conferencia general del Episcopado Latinoamericano Documentos finales de Medellín. disponible en http://www.celam.org/conferencias/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf

³ Ídem.

⁴ Ídem.

de relación donde se observe un diálogo pedagógico logra constituirse en una educación esencialmente política, pues los contenidos y valores expuestos en el proceso de enseñanza-aprendizaje no solamente suministran conocimientos a los oprimidos, sino que entrelazan estos conocimientos y valores a un uso social y real como una herramienta de empoderamiento ciudadano.

P. McLaren, otro precursor fundamental de la Pedagogía Crítica, manifiesta: "La pedagogía revolucionaria alude a tomar parte activa en una revolución social total, una en la que la acción y el conocimiento están fundidos indeleblemente" (McLaren: 2012:29). Considera la trascendencia de las condiciones naturales de las personas como sujetos políticos, con compromisos generacionales ineludibles a partir de una toma de conciencia histórica y fundamental: "Los sabios se conforman a través del diálogo, por el conocimiento. La pedagogía revolucionaria intenta producir un exceso de conciencia por encima de nuestra conciencia condicional o naturalizada, para crear, como si fuera, un desborde que exceda las condiciones históricas que la enmarcan y que buscan amarrarla, así que podríamos liberar nuestro pensamiento y por extensión nuestras prácticas cotidianas"⁵. La Pedagogía Crítica demanda una comprensión dialéctica de la realidad y de la explotación global del sistema capitalista encubierta y veladamente atentatoria contra la vida y los factores materiales e inmateriales que condicionan su bienestar.

Al respecto, H. Giroux dice: "Los intelectuales en cuestión tienen que pronunciarse contra algunas injusticias económicas, políticas y sociales, tanto dentro como fuera de las escuelas... Por difícil que pueda parecer esta tarea a los educadores sociales, es una lucha en la que merece la pena comprometerse. Comportarse de otro modo equivaldría a negar a los educadores sociales la oportunidad de asumir el papel de intelectuales transformativos (Giroux, 1990:59). Así, la Pedagogía Crítica presenta un sólido, diverso y complejo cuerpo teórico cuyo propósito central constituye la necesidad de comprender y transformar la realidad.

En este sentido, D. Bazán manifiesta: "Se trata, entonces, de reconocer la existencia potencial de una pedagogía más transformadora... Supone formar pedagogos preparados para diseñar y evaluar intervenciones de carácter innovador que de modo intencional modifiquen una realidad social, acción que es gestada desde el diálogo y la participación" (Bazán, 2008:89). Bazán

⁵ Ídem.

destaca el compromiso de los actores directamente involucrados y resta valor a otros factores externos, a la hora de promover soluciones a problemas de los distintos grupos poblacionales. Plantea el encuentro de saberes y la participación dialógica de los actores locales que desarrollen sus propios nuevos conocimientos correspondientes a sus problemas emergentes con la participación de pedagogos sociales o Educadores Populares, dado que los actores primigenios de la Pedagogía Crítica, son precisamente éstos.

Así, para el cumplimiento de los propósitos antes mencionados, los Educadores Populares pueden desempeñar múltiples funciones, militante y cuadro político, alfabetizadora y alfabetizador, intelectual orgánico, maestra maestro, pedagoga pedagogo, agente pastoral, animador cultural, técnico de proyectos de desarrollo y funcionario público, entre otros.

La ardua labor de diseñar e implementar políticas sociales en los diferentes ámbitos supranacionales será la referida a la labor pedagógica, política, de agente pastoral y animador cultural. Aunque sin duda la dinámica misma de las necesidades emergentes demandaría acudir a todas las esferas posibles de la educación popular como instrumento pedagógico político, escrutador de las mentes y actitudes de las personas y de las sociedades en general, como en su momento lo haría Freire en Guinea Bissau, por citar un ejemplo.

No es errado afirmar que Freire, más que marxista o revolucionario, fue un humanista cristiano vinculado a movimientos genuinamente latinoamericanos como el de la Teología de la Liberación. Este planteamiento recupera la esencia de la doctrina de los derechos humanos como prerrogativas humanas exigibles y justiciables.

El hombre vive dentro de un proceso en el que debe despertar su conciencia crítica para reconocerse en el mundo y transformarlo. No obstante, para que estas facultades logren desarrollarse, se requiere de una educación orientada a los sectores populares para ayudar al logro de su liberación.

La educación no formal, como cualquier actividad educativa organizada y sistemática llevada a cabo por fuera del sistema formal, ofrece enseñanza especial a grupos seleccionados de la población, tanto adultos como niños. La educación popular es también educación no formal, pero sobre todo está dirigida a las comunidades de base que tienen por objeto el desarrollo de la capacidad de conocer y exigir sus derechos. La educación popular es “la

opción de todo formador y formadora que se inquiete por la realidad en la que vive, busca la transformación de la sociedad a partir de hacerla más justa, más igualitaria, más democrática, más educativa y más sana, para todos y todas las que habitan en ella”⁶.

Desde la educación popular se procura la transformación social, lograr que cambien situaciones que afectan o dañan a las personas; por ejemplo, la injusticia económica y social, la falta de educación, la falta de servicios de salud, vivienda, ambiente saludable, o mayor seguridad. La educación popular promueve que las personas puedan tomar conciencia de su condición y transformarla justo a través de lo que la educación bancaria rechaza: el diálogo, la crítica y la reflexión.

La concienciación se la concibió y practicó muchas veces de manera autoritaria y modernista desde fuera de los sujetos, considerando a los educandos como homogéneos y, a sus saberes, como inexistentes y equivocados. En esta línea, se habla a veces de “ruptura epistemológica” para marcar el salto de un tipo de conciencia a otra, generalmente en perspectiva lineal.

En este ámbito educativo de los derechos humanos, las organizaciones no gubernamentales han jugado un papel muy importante utilizando la educación popular desescolarizada para ayudar a que la gente desarrolle conocimientos y destrezas que le ayuden a satisfacer sus necesidades básicas. Sin embargo, debe considerarse que ningún esfuerzo es suficiente mientras la situación continúe en la dirección y a la velocidad que avanza.

Conclusiones

La pedagogía crítica encuentra en países como Bolivia, un escenario adecuado para su implementación, debido al carácter de su realidad esencialmente interpeladora. Una realidad dura, llena de inequidades y desigualdades de género y generacional, y con un creciente grado de violencia e inseguridad, al grado que socava los cimientos axiológicos de una sociedad relativamente conservadora, que parece haber sido trastocada abruptamente por una modernidad que aún no logra ser asimilada.

⁶ Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática No. 3, “EDUCACIÓN POPULAR y los Formadores Políticos”, Guatemala, Centro América, mayo 2002:6)

Por otro lado, las actuales condiciones educativas en que se encuentra el país, requieren una intervención o más bien una valoración urgente y crítica de sus logros y fracasos sobre todo de la reducción de la brecha histórica del área urbana y rural con respecto al acceso a una educación de calidad y mejores oportunidades formativas; todo parece indicar que el “Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo”, no ha logrado saldar la deuda educativa que se tiene con el área rural del país, una razón más para pensar en la necesidad de diseñar una política educativa más integral, que no solamente acompañe a la ley sino a la sociedad misma, abigarrada en medio de sus múltiples dinámicas y conflictos.

BIBLIOGRAFÍA

- II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Documentos finales de Medellín disponible en http://www.celam.org/conferencias/Documento_Conclusivo_Medellin.pdf
- BAZÁN, Domingo. *El oficio del pedagogo, aportes para la construcción de una práctica reflexiva en la escuela*, Homo sapiens, Argentina, 2008.
- Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, Cuadernos de Formación para la Práctica Democrática No. 3, “EDUCACIÓN POPULAR y los Formadores Políticos”, Guatemala, Centro América, mayo 2002.
- GIROUX, Henry. *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*, Paidós Barcelona 1990.
- MCLAREN, Peter. *La Pedagogía Crítica y Revolucionaria, el socialismo y los desafíos actuales, Herramienta*, Buenos Aires 2012.
- FREIRE, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. Río de Janeiro: Paz e Terra, 1989.
- FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Herder y Herder, Río de Janeiro, 1970.